Xabier Arzalluz recibe el saludo del dirigente de la mesa nacional encarcelada Jon Idigoras.

Decenas de miles de personas exigen el fin de la dispersión

Arzalluz, Otegi y Garaikoetxea encabezaron la manifestación por los derechos de los presos de ETA celebrada en Bilbao

IGNACIO MARTIN BILBAO

Decenas de miles de personas exigieron ayer en Bilbao el traslado a las cárceles de Euskadi y Navarra de los presos vascos, congregadas por los partidos firmantes de la Declaración de Estella con la consigna 'Euskal presoen eskubideen alde' (Por los derechos de los presos vascos). La manifestación, una de las más multitudinarias que se recuerdan en la capital vizcaína, unió por primera vez a Herri Batasuna y Gesto por la Paz. Al término de la marcha, que discurrió sin incidentes y bajo una intensa lluvia, representantes de las fuerzas convocantes leyeron un manifiesto en el que advierten que, en el contexto abierto por la tregua de ETA, «sobran las acciones y reacciones vulneradoras de derechos».

Las calles de Bilbao fueron escenario ayer de un reencuentro histórico. Por primera vez desde el Aberri Eguna de 1976, coincidían detrás de una misma pancarta el PNV y Herri Batasuna, una circunstancia que recordaron Xabier Arzalluz y Jon Idigoras, excarcelado por sus problemas de salud, después de cruzar un efusivo saludo al inicio de la manifestación. En aquella ocasión, hace ya 23 años, unió a las dos formaciones abertzales la demanda de la amnistía.

A primera hora de la tarde llegaron a la capital vizcaína los primeros autobuses procedentes del resto de las provincias de la comunidad autónoma, de Navarra y del País Vascofrancés. Centenares de vehículos colapsaron los accesos a la ciudad hasta minutos después de iniciada la marcha, fundamentalmente Sabino Arana, que, según fuentes del Departamento de Interior, *«no daba abasto»* para recibir semejante volumen de tráfico.

La organización no esperó hasta las cinco, la hora prevista para el comienzo del acto. Dos minutos antes, tomó la salida la cabeza de la comitiva desde la plaza Aita Donosti. Detrás del cartel con el lema de la protesta, ocuparon su lugar dos dirigentes de cada uno de los partidos convocantes, entre los que figuraban Xabier Arzalluz, Carlos Garaikoetxea, Arnaldo Otegi y Javier Madrazo, además de representantes de Zutik, Batzarre y Abertzaleen Batasuna.

> *Los manifestantes efectuaron todo el recorrido bajo una intensa lluvia*

A continuación se situaron las *planas mayores* de todos los partidos. Especialmente numerosa era la delegación del PNV, que no respaldó la manifestación convocada por Senideak el pasado 28 de noviembre en espera de que el Gobierno central modificara la política penitenciaria antes de Navidad. El Gabinete Aznar anunció el 18 de diciembre el traslado de 21 presos a la península, una medida calificada de *«mezquina»* y de *«provocación»* desde las filas nacionalistas.

Representación de jueces

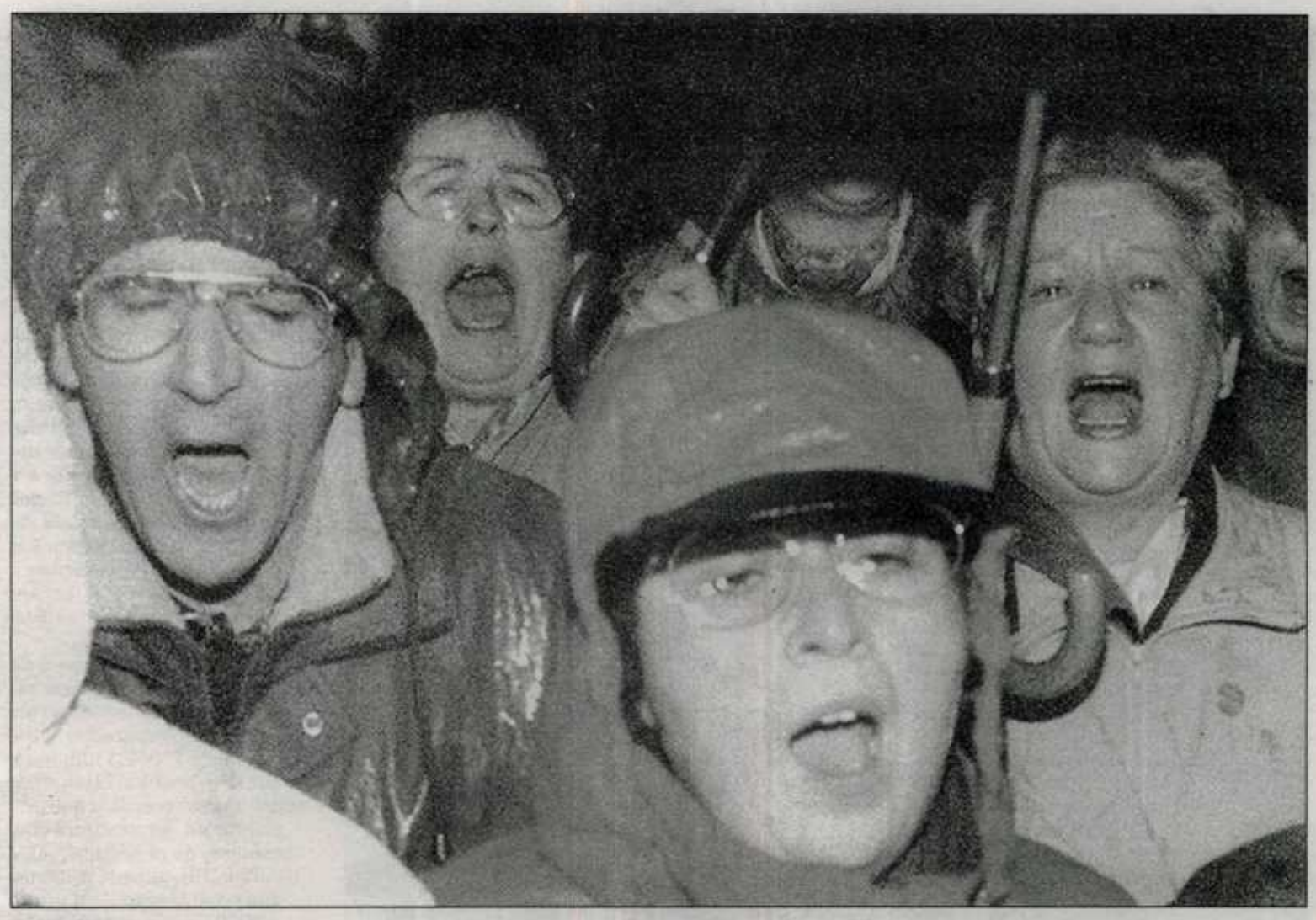
Entre las decenas de miles de personas que secundaron el acto se encontraban los consejeros Sabin Intxaurraga (EA) e Iñaki Gerenabarrena (PNV), el vocal del Consejo del Poder Judicial Emilio Olabarria con un grupo de jueces, miembros de Gestoras, Senideak, Elkarri, ELA y LAB; y la comisión permanente de Gesto por la Paz en pleno. Es la primera vez que la coordinadora pacifista participas en una concentración de estas características.

La manifestación transcurrió bajo una lluvia incesante y ajustándose al guión previsto, salvo por los gritos a favor del reagrupamiento de los presos, la amnistía y la independencia. La pancarta de cabeza tardó una hora en alcanzar su destino, en el Ayuntamiento de Bilbao, después de atravesar Autonomía, Hurtado de Amézaga y Buenos Aires. Para entonces, la marea de paraguas se extendía todavía a lo largo de dos kilómetros. Los últimos manifestantes se encontraban prácticamente en el punto de partida, según la Policía Municipal.

El dirigente de EA en el País Vascofrancés Manex Pagola dirigió desde el atril habilitado en las escalinatas del Consistorio un breve saludo a los asistentes, a los que dio las gracias por hacer posible que *«hoy se escuche en Bilbao este clamor por los derechos de los presos vascos»*. Fernando Barrena (HB), Richard Irazusta (Abertzaleen Batasuna) y José Antonio Rubalcaba, del PNV, leyeron en euskera, francés y castellano la declaración final.

> *Gesto por la Paz participa por primera vez en un acto convocado por HB*

El contenido del documento fue ultimado en una reunión de dos horas que mantuvieron ayer por la mañana las fuerzas convocantes en Sabin Etxea. Sin embargo, su gestación se ha prolongado más de una semana. Basado en la moción de Senideak, el escrito recibió las enmiendas de los partidos convocantes. Lo que



Un grupo de manifestantes corea consignas en el transcurso de la marcha.

Arzalluz y Otegi creen que el Gobierno desoirá la marcha y no acercará presos

EA e IU esperan que sea un punto de inflexión en la política penitenciaria

OSCAR B. DE OTALORA BILBAO

El PNV y HB se mostraron ayer muy escépticos ante la posibilidad de que la multitudinaria manifestación pueda hacer cambiar de actitud al Gobierno central con respecto a los presos de ETA. Xabier Arzalluz aseguró que «posiblemente, no servirá para nada», porque el Ejecutivo «practica la política del adoquín». Para Arnaldo Otegi, el Gabinete Aznar «no atienden a razones» y aseguró que, a medida que el Gobierno se encastille, aumentará la presión social. Por su parte, EA e IU mostraron su confianza en que el éxito de la marcha suponga «un punto de inflexión» en la política penitenciaria.

El presidente del PNV, Xabier Arzalluz, aseguró *«no tener ninguna fe»* en que la manifestación pueda servir para modificar la postura penitenciara del Gobierno central. *«Posiblemente no valdrá para nada, pero nosotros seguiremos agarrando la paz y haciendo lo que podamos para hacerla definitiva»*, señaló.

El dirigente nacionalista destacó que el objetivo de la marcha *«no era presionar ni protestar contra nadie, sino un intento de mostrar lo que opinamos mucha gente». «Si eso no es un argumento y se lo toman como presión es que no tienen remedio»*, agregó. Arzalluz arremetió contra el Ejecutivo central y, tras asegurar que *«la opinión del Gobierno me importa un pito»*, acusó al presidente de practicar *«la política del adoquín, del quieto parado». «Antes decían, 'no matar y entonces nos sentaremos' y ahora ya no es sólo no matar, sino que además, 'que los chicos de la gasolina no suelten ningún 'cóctel molotov', y, al final, cuando ya no haya ni gasolina, será que Arnaldo Otegi le ha echado el mal de ojo a Iturgaiz»*, manifestó. *«No hay voluntad y eso es lo grave»*, se lamentó.

En término similares, el portavoz de la mesa nacional de HB Arnaldo Otegi recalcó que *«el Gobierno español no atiende a razones»*, y destacó que el valor auténtico de la manifestación era que congregaba *«a gentes de PNV, EA,HB e IU, del norte del país, de Batzarre o de Zutik, que hemos decidido que los presos vascos tienen que estar en cárceles vascas y participar en el proceso de construcción de este país». «Por encima de las leyes españolas y francesas, lo importante es contemplar la demanda de la sociedad»*, agregó.

> ■ *«A medida que el Gobierno se encastille, ejerceremos mayor presión», dice Otegi*

Otegi reiteró la importancia de la suma de siglas y apostó por continuar reclamando el acercamiento *«con dinámicas de trabajo en múltiples foros e instituciones y, a medida que las posiciones del Gobierno español se vayan encastillando, iremos ejerciendo una mayor presión social»*.

El líder de EA, Carlos Garaikoetxea, se mostró más confiando y afirmó que espera que, *«de manera más o menos discreta, el Gobierno cambie su política, porque, de lo contrario, se llegará a una confrontación ciega y absurda»*. A su juicio, la convocatoria no *«no es solo una manifestación espectacular, sino también una demanda de una mayoría del país que, sin duda, hará entrar en razón al Gobierno»*. El miembro de EA y consejero de Justicia, Sabin Intxaurraga, rechazó las críticas del PP y, especialmente, las del PSE-EE. *«Redondo Terreros no es la persona más adecuada para hablar, porque ellos sí han apoyado a gente que ha cometido delitos, concretamente, relacionados con los GAL»*, subrayó.

«Plural y unitaria»

Por su parte, el coordinador general de IU-EB, Javier Madrazo, reiteró que la manifestación deber ser *«un punto de inflexión»*. Madrazo destacó la afluencia a la marcha y también *«su carácter plural y unitario»* y pidió al Gobierno central que *«sea sensible»* a la exigencia de acercamiento. Para el dirigente de IU, el fin de la dispersión no es sólo *«un derecho, sino que también es necesario para humanizar el conflicto»*.

Gesto insta a Estella a ampliar el consenso

I. MARTIN BILBAO

Eneko Ariz, portavoz de Gesto por la Paz, destacó ayer como un elemento *«positivo»* el *«grado de participación»* en el acto por los presos, pero advirtió a las fuerzas convocantes que *«esto no les exime de buscar consensos con el resto de los partidos»* en materia de política penitenciaria y de pacificación. Ariz participó en la marcha junto a Xabier Askasibar, Pedro Luis Arias, Txema Urquijo y otros integrantes de la coordinadora pacifista, y anunció la disposición del colectivo a seguir colaborando en este tipo de actos siempre que las reivindicaciones sean *«justas»* y los mensajes *«cumplan unos requisitos mínimos»*.

Por su parte, el miembro de Elkarri Victor Aierdi expresó su deseo de que el Gobierno central *«no haga oídos sordos a la impresionante capacidad de trabajo social que ha demostrado hoy el pueblo vasco»*. El integrante del movimiento por el diálogo y el acuerdo considera que la manifestación de ayer ha marcado *«un hito sin precedentes»* y que el *«reto»* está ahora en *«ver cómo se canaliza esta fuerza social para que consiga sus objetivos de normalización»*.

Gobierno y PSOE consideran «contradictoria» la actitud del PNV

EL CORREO BILBAO

El Gobierno central y el PSOE coincidieron ayer en censuraron al PNV y al resto de fuerzas que compartieron pancarta con HB en la manifestación. En opinión del ministro portavoz, Josep Piqué, *«es contradictorio que partidos políticos que aceptan el juego democrático puedan ir de la mano de fuerzas que no lo aceptan»*. Piqué resaltó que todas las manifestaciones *«son legítimas, pero lo serían más si todos los que se expresan en favor de cambios en la política penitenciaria condenaran la violencia callejera y no participaran de acuerdos con quienes no la denuncian»*.

El ministro subrayó que *«la paz es el objetivo prioritario del Gobierno»* y aseguró que el Ejecutivo continuará actuando *«con prudencia y cautela». «La paz* –agregó– *no puede tener contrapartidas políticas y no se debe hacer el juego a aquellos que continúan justificando la violencia»*. El proceso de paz , agregó, *«sólo se iniciará cuando ETA decida abandonar las armas»*.

En similares términos, el ministro de Administraciones Públicas, Mariano Rajoy, afirmó que *«es raro que el PNV se manifieste hoy y no lo haga en favor de las agresiones que se están haciendo desde EH y Jarrai contra militantes del PP». «Contra eso sí que deberían manifestarse»*, enfatizó. Asimismo, el ministro consideró *«hipócrita»* que haya *«personas que se manifiestan a favor del acercamiento y al tiempo impiden a esos presos pedir el tercer grado»*.

«El bloque democrático»

Por su parte, el secretario de Política Autonómica del PSOE, Ramón Jaúregui, acusó a PNV, EA e IU de *«abandonar el bloque democrático y apoyar a HB»*. En opinión del líder socialista *«es penoso que estén manifestándose con HB cuando esta coalición tiene programada una operación de acoso y de violencia contra una parte de la sociedad vasca, ya sea del PP o del PSE-EE»*. En este sentido, Jaúregui pidió a PNV, EA e IU que reconsideren su apoyo *«a quien está machacando a una parte de la sociedad»*.

Por su parte, el ex-presidente Felipe González indicó que el acercamiento de presos de ETA no es un mandato legal y recordó que él era presidente *«cuando se produjo la dispersión, de acuerdo con el PNV y con el Gobierno vasco en aquella época. Si el problema fuera estrictamente de legalidad, también lo habría sido en aquel momento»*.

La portavoz adjunta del PSE-EE, Rosa Díez, destacó que le resulta *«difícil»* comprender la actitud del PNV, y aseguró que espera que *«no le coja el gusto por sustituir la calle por las instituciones y al final termine de la mano de HB»*.

▼ MANIFESTACION CONTRA LA DISPERSION

Decenas de miles de personas se manifestaron en Bilbao para exigir el acercamiento de los presos

Los convocantes leyeron un manifiesto conjunto en el que se pide que los reclusos no sean instrumentalizados

IGNACIO MARTIN/DV. BILBAO

Decenas de miles de personas exigieron ayer en Bilbao el traslado a las cárceles del País Vasco y Navarra de los presos vascos, congregadas por los partidos firmantes de la Declaración de Lizarra con la consigna *Euskal presoen eskubideen alde* (Por los derechos de los presos vascos). La manifestación, una de las más multitudinarias que se recuerdan en la capital vizcaína, unió por primera vez a Herri Batasuna y Gesto por la Paz. Al término de la marcha, que discurrió sin incidentes y bajo una intensa lluvia, representantes de las fuerzas convocantes –PNV, EA, HB, IU, Zutik, Abertzaleen Batasuna y Batzarre– leyeron un manifiesto en el que advierten que, en el contexto abierto por la tregua de ETA, «sobran las acciones y reacciones vulneradoras de derechos». Asimismo, pidieron que los presos «no sean instrumentalizados».

Las calles de Bilbao fueron escenario ayer de un momento histórico. Por primera vez desde el Aberri Eguna de 1976, coincidían detrás de una misma pancarta el presidente del PNV, Xabier Arzalluz, y el histórico dirigente de Herri Batasuna Jon Idigoras, «un patriota vasco», según su compañero de filas Arnaldo Otegi, «que desde hace años deseaba ver la fotografía de todas las fuerzas abertzales y progresistas del país unidas».

A primera hora de la tarde llegaron a la capital vizcaína los primeros autobuses procedentes del resto de los territorios de la comunidad autónoma, de Navarra y del País Vasco-francés. Centenares de vehículos colapsaron los accesos a la ciudad hasta minutos después de iniciada la marcha, fundamentalmente Sabino Arana, que, según fuentes del Departamento de Interior, «no daba abasto» para recibir semejante volumen de tráfico.

La organización no esperó hasta las cinco, la hora prevista para el comienzo del acto. Dos minutos antes, tomó la salida la cabeza de la comitiva desde la plaza Aita Donosti. Detrás del cartel con el lema de la protesta, ocuparon su lugar dos dirigentes de cada uno de los partidos convocantes: Xabier Arzalluz y José Antonio Rubalcaba (PNV), Carlos Garaikoetxea e Inaxio Oliveri, de EA; Arnaldo Otegi y Jon Idigoras (HB); y Javier Madrazo y Antton Karrera, de IU-EB, además de representantes de Zutik, Batzarre y Abertzaleen Batasuna.

A continuación se situaron las planas mayores de todos los partidos. Especialmente numerosa era la delegación del PNV, que no respaldó la anterior manifestación convocada por Senideak el pasado 28 de noviembre en espera de que el Gobierno de Aznar modificara la política penitenciaria antes de Navidad. Lejos de darse por satisfechos con el traslado de 21 presos a la península, anunciado el 18 de diciembre, la formación jeltzale lo consideró «una provocación».

La cabeza de la manifestación a su paso por la calle Autonomía./IGNACIO PEREZ

■ *Los manifestantes hicieron todo el recorrido bajo una intensa lluvia*

Entre las decenas de miles de personas que secundaron el acto se encontraban los consejeros Sabin Intxaurraga (EA) e Iñaki Gerenabarrena (PNV), la portavoz de Izquierda Unida en el Congreso, Rosa Aguilar; el vocal del Consejo General del Poder Judicial Emilio Olabarria con un grupo de jueces entre los que figuraban Nekane San Miguel, Manuel Díaz de Rábago y José Manuel Balerdi; Bittor Aierdi y Jonan Fernández, de Elkarri; miembros de Gestoras, Senideak y los sindicatos ELA y LAB; y la comisión permanente de Gesto por la Paz en pleno. Era la primera vez que la coordinadora pacifista participaba en una concentración de estas características.

Marea de paraguas

La manifestación transcurrió bajo una lluvia incesante y ajustándose al guión previsto, salvo por los gritos a favor del reagrupamiento de los presos, la amnistía y la independencia. La pancarta de cabeza tardó una hora en alcanzar su destino, en el Ayuntamiento de Bilbao, después de atravesar Autonomía, Hurtado de Amézaga y Buenos Aires. Para entonces, la marea de paraguas se extendía todavía a lo largo de dos kilómetros. Los últimos manifestantes se encontraban prácticamente en el punto de partida, según la Policía Municipal.

El dirigente de EA en el País Vasco-francés Manex Pagola leyó desde el atril habilitado en las escalinatas del Consistorio un breve texto de saludo en el que dio las gracias a los asistentes por hacer posible que «hoy se escuche en Bilbao este clamor por los derechos de los presos vascos». Después tomaron la palabra Fernando Barrena (HB), Richard Irazusta (Abertzaleen Batasuna) y José

▼ MANIFESTACION CONTRA LA DISPERSION

■ *Gesto por la Paz participa por primera vez en un acto público convocado por HB*

Antonio Rubalcaba, del PNV, para exponer en euskera, francés y castellano la declaración final.

Dos horas de reunión

El contenido del documento fue ultimado en una reunión de dos horas que mantuvieron ayer por la mañana las fuerzas convocantes en Sabin Etxea. El escrito incluye, junto a la reivindicación de los derechos de los presos, una mención implícita a la violencia callejera: «En el contexto actual sobran los inmovilismos, las provocaciones políticas, sobran las acciones y reacciones vulneradoras de derechos».

Según las fuentes consultadas, la coalición no puso «reparos» a esta redacción, pese a reconocer que no es el manifiesto que Herri Batasuna habría elaborado.

El texto del comunicado leído tras la manifestación abogó porque «el sufrimiento existente en la sociedad de Euskal Herria remita hasta su desaparición», se calificó la movilización de ayer en Bilbao como «gran paso» para conseguir el final de la dispersión y se denunció el alejamiento de los presos etarras.

«Legalidad y humanidad»

En base a la aplicación de «principios de legalidad y humanidad» y en clara referencia al proceso de paz abierto tras el alto el fuego de ETA, se exigió a los gobiernos español y francés «que desistan en su empeño inequívocamente político de instrumentalizar a los presos y sus familiares como moneda de cambio en un proceso político que Euskal Herria vive y protagoniza con ilusión y responsabilidad».

Además, se exigió que los presos vascos cumplan pena en cárceles próximas a Euskadi y queden en libertad aquellos que hayan cumplido tres cuartas partes de su condena o padezcan enfermedades incurables. Se recordó, asimismo, que el final de la dispersión ha sido reclamado de forma «unánime» por la sociedad e instituciones vascas y se aseguró que que la «manifestación viene motivada no sólo por la situación de los presos, sino por la «urgencia de justicia y el compromiso de construir un escenario de democracia y paz para Euskal Herria basado en el respeto a los derechos humanos individuales y colectivos».

Frente al Ayuntamiento los convocantes de la manifestación dieron lectura a un manifiesto en contra de la dispersión. IGNACIO PEREZ

El manifiesto

LOS partidos y organizaciones convocantes de la manifestación celebrada ayer tarde en Bilbao a favor del acercamiento de los presos, dieron lectura, frente al Ayuntamiento de la capital vizcaína, a un manifiesto conjunto cuyo texto es el siguiente:

El pasado 24 de diciembre, en el momento de anunciar la convocatoria de esta manifestación, decíamos que, siendo muchos los pasos que entre todos y todas tendremos que dar para propiciar y consolidar un proceso que, superando el conflicto político instale a Euskal Herria en un escenario definitivo de democracia y paz, nos anima el objetivo de que el sufrimiento existente en la sociedad vasca remita hasta su desaparición.

Hoy hemos dado un paso, un gran paso. Ciudadanos y ciudadanas de toda Euskal Herria, de pensamientos, trayectorias políticas y sociales diversas, nos hemos manifestado por las calles de Bilbao exigiendo que se respeten los derechos que asisten a los presos y las presas vascas. En este sentido, queremos agradecer la presencia de las decenas de miles de personas que hoy han acudido y de todas aquellas organizaciones que se han adherido a esta manifestación. Denunciamos la dispersión y el alejamiento de los presos vascos y reclamando la aplicación de principios de legalidad y humanidad, exigimos a los gobiernos español y francés que desistan en su empeño, inequívocamente político, de instrumentalizar a los presos y sus familiares como moneda de cambio en un proceso político que Euskal Herria vive y protagoniza con ilusión y responsabilidad.

En este contexto actual sobran los inmovilismos y las provocaciones

Los derechos de las personas, incluidas las privadas de libertad, deben ser escrupulosamente respetados independientemente de cualquier consideración de oportunidad política o de ánimo negociador, y por ello, tal y como se ha afirmado en innumerables declaraciones institucionales, exigimos que las personas de ciudadanía vasca privadas de libertad cumplan sus penas en centros penitenciarios de Euskal Herria. Que los presos que han cumplido tres cuartas partes de su condena, si no se aplicaran criterios regresivos, tienen derecho a la condición de libertad y, asimismo, reclamamos la libertad incondicional de los presos con enfermedades incurables, aplicando el artículo 92.

La exigencia de cambio de la actual política penitenciaria y el cese de la dispersión han sido reclamados insistentemente a lo largo de los últimos años por la mayoría de la sociedad vasca y sus diferentes instituciones. Además de las múltiples manifestaciones promovidas por distintos colectivos sociales, hoy, nuevamente, nos reúne aquí una urgencia de justicia y el compromiso de construir un escenario de democracia y paz para Euskal Herria, basado en el respeto a los derechos humanos individuales y colectivos.

En el contexto actual sobran los inmovilismos, las provocaciones políticas, sobran las acciones y reacciones vulneradoras de derechos, y resulta más necesario que nunca profundizar y consolidar un proceso democrático basado en el respeto a la voluntad de Euskal Herria.

Hoy, además de principios de legalidad y legitimidad democrática, aportamos el argumento de esta histórica movilización social. Los gobiernos español y francés deben tomar nota de ello y atender con responsabilidad y celeridad las demandas aquí planteadas. Que se respeten los derechos de los presos y las presas vascas. Euskal Presoak Presoen Eskubide guztien errespetoa orain. Euskaldunak direlako Euskal presoak Euskal Herrira.